

EL PERFIL DEL LAICO EN LA COMUNIDAD COMMUNIO SANCTORUM



1. El compromiso del laico deriva de la espiritualidad de la comunidad que corresponde a su carisma contemplativo y misionero.

2. Su misión principal "Llevar el espíritu contemplativo al pueblo de Dios" encuentra precisamente en el laico comprometido una fuerza imprescindible y eficiente.

3. En una sociedad que no tiene tiempo para Dios, el laico comprometido de Communio Sanctorum organiza su vida desde Dios y para Dios.

Se impone las siguientes obligaciones:

- Eucaristía frecuente (si es posible diario con prioridad de la misa dominical);
- Adoración del Santísimo (y fomentarla por doquier);
- Confesión frecuente (por lo menos una vez al mes);
- Rezo diario del Santo Rosario;
- Oración litúrgica (laudes, vísperas y completas);
- El ayuno a pan y agua los días viernes;
- Tiempo de silencio diario (30 minutos mínimo);
- Lectura bíblica;
- Fomentar la Iglesia Doméstica;
- Espiritualizar el trabajo mediante la oración;

- Retiro de silencio anual;
- Las obras de caridad;
- Las convivencias de la comunidad;
- La formación permanente (obras de espiritualidad, charlas, películas etc.);
- Compromiso con el tema de la paz y de la vida.

4. La santificación de cada uno de sus miembros es primera tarea de *Communio Sanctorum* "*Sed santos cómo yo soy santo*" (Lev 19).

5. La conquista del mundo para Dios es un combate espiritual, el mundo a menudo no espera con ansias su salvación, hasta pone resistencia e incluso va al contraataque. Los laicos viven en el mundo pero no le pertenecen. Contemplando las realidades de la patria celestial trabajan incansablemente desde la propia santificación por la santificación del mundo empleando las armas de la oración, el ayuno y el sacrificio.

6. Dios que ama este mundo con amor eterno no se vale de gente amargada que se desespera de la maldad del mundo sino de quienes se compadecen del pecador y ponen en la balanza el contrapeso de sus lágrimas, sacrificios de amor y su paciencia.

7. Todas las contrariedades, enfermedades, decepciones y fracasos, cualquier clase de dolor se convierte en un capital de gracia si se es capaz de ofrecerlo a Dios cómo sacrificio de amor. "*Hacer todo por amor a los Sagrados Corazones de Jesús y de María*".

8. La interiorización de esta actitud significa un factor contundente de transformación del mundo. Al hacerlo así pronto se viesan aventajados los enfermos, discapacitados, ancianos, encarcelados, a menudo considerados estorbos de parte de quienes están a su cargo. Sin embargo, ellos conscientes de su misión, serían los protagonistas en la obra de la transformación del mundo en el Reino de Dios en que, según las enseñanzas de Jesús, muchos últimos serán primeros y muchos primeros últimos.

9. En un mundo conflictivo el seguidor de Cristo ha de presentarse cómo mensajero de paz. La verdadera paz es fruto de un encuentro personal con Cristo que se da en la intimidad de una oración prolongada en silencio y soledad.

10. El amor de Cristo apremia a perdonar aún y sobre todo allí donde duele, es Cristo que manda que sea su seguidor el que dé el primer paso en el proceso de reconciliación. El fruto del perdón es la adquisición de un corazón lleno de ternura a cambio de un corazón de piedra que paulatinamente se incapacita de sentimientos de amor.

11. Llevar la paz a todos que le rodeen. Cualquier resentimiento, desavenencia, desamor es de considerar un reto para el amor que siempre va a la conquista hasta que triunfe. Donde no se crea en la fuerza irresistible del amor se da un testimonio de pobreza y derrota. El que está con Cristo nunca pierde, en el siempre triunfa el amor.

12. Al laico comprometido compete la tarea de desenmascarar las mentiras de una sociedad mundial abdicada de Dios. Ideologías que pretenden entorpecer la ley de Dios son de denunciar y combatir con todas las fuerzas a disposición lo cual exige un sentido despierto que proféticamente observa todos los movimientos y corrientes que influyen en la vivencia de la sociedad.

13. Importancia particular en medio de una "civilización de la muerte" es el compromiso por la vida. La necesidad de defender la vida resulta paradójica ante el hecho de encontrarse el hombre ontológicamente creado para ser una alabanza al Dios de la vida. Al laico compete hacer valer su influencia en las personas que por ignorancia, coacción o manipulación optan por atropellar la vida cuyo dueño único y absoluto es Dios.

14. "En un tiempo de pobreza es preciso de no subestimar las obras de la caridad" (San Juan Pablo II). El miembro de Communio Sanctorum ejerce generosamente la práctica de compartir sus bienes materiales y espirituales a favor de quienes sufren necesidad.

15. La idea de la Iglesia Doméstica, existente desde los orígenes del cristianismo, fue redescubierto por el Concilio Vaticano II. El laico comprometido de Communio Sanctorum considera su hogar como un santuario perteneciente a Dios en donde todo es decencia y medida. Las imágenes que decoran la casa, la música, los programas de TV, el manejo del Internet, etc. Todo habla de Dios, todo lo glorifica, la vida se desarrolla en la conciencia de su presencia. La oración comunitaria, en especial el rezo del Santo Rosario, la meditación de la Palabra de Dios en

un ambiente de silencio, el trabajo considerado sacrificio unido al de Cristo para la redención del mundo - todo un potencial de renovación y fortalecimiento de la familia como baluarte contra las tormentas destructoras de la sociedad.

16. Communio Sanctorum es dirigida por sacerdotes, se llama también " Misión Sacerdotal Santa Maria de la Trinidad". Desde su consagración el sacerdote es dotado de una gracia intrínseca de dirección que le hace actuar in persona de Cristo, cabeza de la Iglesia. La frecuentemente delicada relación entre sacerdotes y laicos se establece desde un nivel elevado de espiritualidad de todos los miembros de la comunidad que guiados por el Espíritu Santo conocen la idiosincrasia de los carismas que establecen el orden de Dios y crean armonía en el seno de la Iglesia. La vivencia fructífera de ambas vocaciones de acuerdo a su gracia inherente es un hermoso ejemplo de madurez espiritual y pastoral y hace resplandecer la belleza del orden Dios otorgado a Su Iglesia.

17. El ingreso del laico comprometido en Communio Sanctorum corresponde a una vocación de Dios a una vida contemplativa en el mundo y la misión de inculcar el espíritu contemplativo al pueblo de Dios. A lo largo de su existencia la vida mística ha sido el tesoro de la Iglesia si bien ha sido vivido por un número reducido de sus miembros. Sacar ese tesoro a la luz y hacerlo accesible a un gran número del pueblo fiel cristiano equivaldría a una verdadera explosión espiritual con grandes beneficios para la Iglesia y el mundo.

18. Las comunidades "Pentecostés de Amor" se reúnen periódicamente (una vez al mes, cada 15 días, cada semana)

para meditar la Palabra de Dios, rezo del Santo Rosario, son consideradas escuelas de discipulado donde el Señor introduce a sus miembros a la profundidad de la fe. Son dirigidas por laicos dotados de capacidad de liderazgo. Los encuentros tienen lugar en las casas de cualquiera de quienes pertenecen al grupo o en una casa propiamente idónea para el objetivo.

Laicos comprometidos que no están en condiciones de participar plenamente de la vida de Iglesia pueden pertenecer a la comunidad, sin embargo observando con denuedo las normas reinantes que el derecho canónico establece para el caso.

19. Existe además la fórmula de convivir el laico temporalmente con los consagrados de rama masculina o femenina, sea para brindar una ayuda en una misión especial, para profundizar la vocación laical desde un conocimiento más profundo del carisma de la comunidad o en caso de un discernimiento vocacional: la condición será siempre la disposición de vivir plenamente el ritmo de vida de los hermanos consagrados.

20. El peligro de toda vida comunitaria es el afán de protagonismo indebido. Muchos movimientos laicales adolecen del mal de la desunión a causa de personas espiritualmente inmaduras que se sirven de Dios y de Su obra para buscar la propia gloria y satisfacer su voluntad de poder. Donde Dios es servido con santidad y justicia, en espíritu de una humildad que considera a los demás superiores a si mismo, donde se es capaz llorar con los que lloran y alegrarse con los que son alegres, donde se comparte de modo que se nivelen las diferencias entre ricos y pobres - allí se vislumbra el Reino de Dios con estupor. Donde cunde la egolatría de adueñarse de tajadas de poder y se consideran celosamente rivales a quienes hagan sombra,

está en marcha la obra de la destrucción, entre las carcajadas del enemigo por misión cumplida.

21. Tres veces al año se realizan convivencias de toda la familia Communio Sanctorum con elementos de encuentro fraterno, reflexión, formación espiritual, información sobre la marcha de la comunidad, vigilia de Adoración; momentos lúdicos, deporte etc. Las fechas establecidas son el Domingo de la Divina Misericordia, Pentecostés y Todos los Santos.

22. Las vigiliias de Adoración preparan la solemnidades litúrgicas: Navidad, el Triduo Pascual, Jueves, Viernes y Sábado Santo, Ascensión, Pentecostés, Santísima Trinidad, Sagrado Corazón de Jesús, Corpus Christi, las 4 solemnidades de Maria Santísima: Inmaculada Concepción, Santa Maria, Madre de Dios, Anunciación, Asunción, Todos los Santos, San José etc. Adoración por la paz del mundo, 240 horas entre el 6 y 15 de agosto.

23. Los laicos asisten una vez al año en un retiro de silencio a la vez que procuren de repetir esta experiencia ya que los retiros contemplativos en los que se escucha la Palabra de Dios en un ambiente de silencio prolongado son el camino por excelencia de comprender y profundizar el carisma contemplativo y misionero de Communio Sanctorum.

24. Distintivo exterior y visible del laico comprometido será la cruz del misionero que se entrega exclusivamente a las personas que cumplen con los requisitos que marcan su vocación.



JUNTOS CON UNA TIERNA DEVOCIÓN A SANTA MARÍA DE LA TRINIDAD EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS, SAN JOSÉ, PROTECTOR DE NUESTRA COMUNIDAD Y LA CONFIANZA EN EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS SANTOS ÁNGELES, LA COMUNIÓN CON LA IGLESIA PURGANTE CÓMO FUERZA QUE REVIERTE EN LA EVANGELIZACIÓN Y HACE PERCIBIR EXISTENCIALMENTE PERTENECER AL CUERPO MÍSTICO DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO QUE ES LA HUMANIDAD REDIMIDA.

¡ADORACIÓN SIN LÍMITES!

¡ADORACIÓN EN TIEMPO Y ETERNIDAD!